



JÓVENES Y PARTICIPACIÓN

BANDERAS EN TU CORAZÓN



Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández De Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Manuel Abal Medina

Ministro De Educación De La Nación

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario De Educación

Lic. Jaime Perczyk

Jefe De Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

Subsecretario De Equidad Y Calidad Educativa

Lic. Gabriel Brener

Director Nacional De Políticas Socioeducativas

Lic. Alejandro Garay

Los jóvenes en la historia reciente

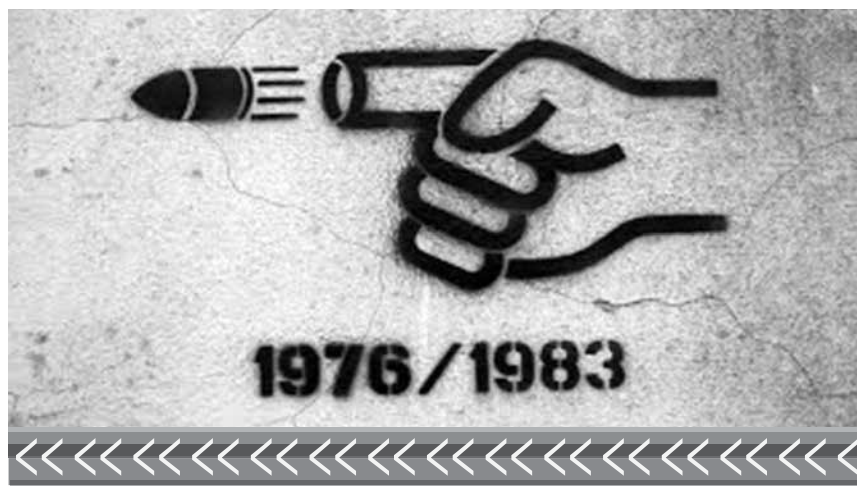
TOMAR LA PALABRA

Participar, inventar, hacer, marchar, peticionar, conversar, reflexionar, construir, crear, comprometerse, demandar, manifestar, organizar, votar, cantar, estudiar, compartir, actuar, amar, transformar, recordar... Los jóvenes de ayer y de hoy dicen presente de múltiples formas en la vida colectiva. Los invitamos a conocer algunos momentos destacados de una historia donde todavía queda mucho por escribir.

Las movilizaciones juveniles masivas son un fenómeno del siglo XX. Luego de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los jóvenes se convirtieron en un actor social con fuerza propia. En este proceso confluyeron una serie de factores, entre ellos, la expansión del consumo, la extensión de la escolaridad y la ampliación de los derechos sociales, civiles y políticos. La juventud dejó de ser el simple paso a la madurez y se convirtió en una etapa de la vida con carácter propio.

Muchos jóvenes comenzaron a organizarse con identidad propia en movimientos culturales, políticos, sindicales y religiosos. Y también, por supuesto, estudiantiles. Las escuelas, como lugar clave de la socialización de los jóvenes, tuvieron una importancia fundamental en la construcción de ciudadanía.

A lo largo de la historia, los movimientos estudiantiles tuvieron diferentes características. En algunos casos, las reivindicaciones gremiales estudiantiles eran un fin en sí mismas, los jóvenes pedían un comedor, apuntes más baratos o becas, por ejemplo. En otros casos, formaban parte de un proyecto político más amplio y las reivindicaciones puntuales se enlazaban con otros reclamos y consignas.



Luchas estudiantiles en la argentina

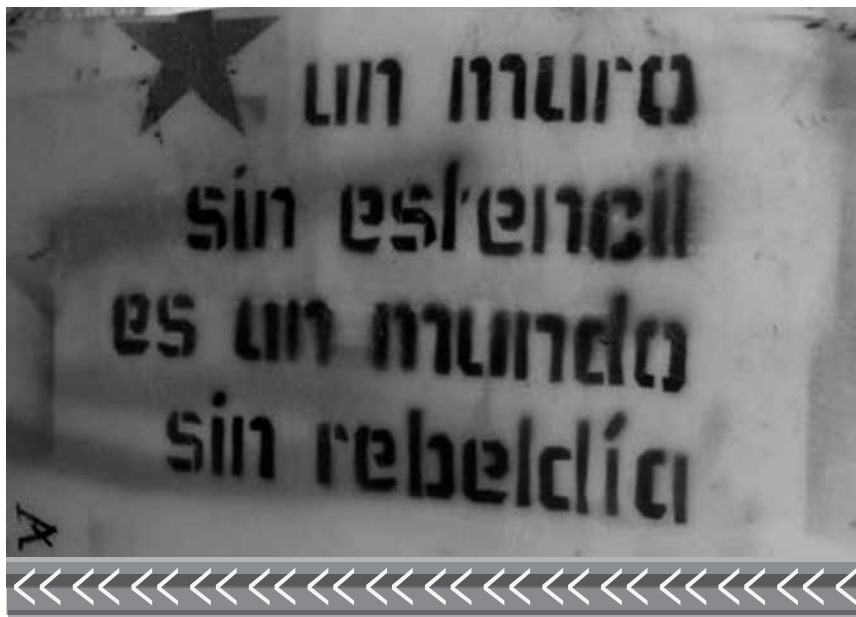
En la historia argentina, la movilización estudiantil reconoce algunos momentos fundamentales, nos detendremos en cuatro momentos de la historia que permiten pensar el rol de los estudiantes universitarios y secundarios:

- 1) La irrupción de los estudiantes universitarios en la Reforma de 1918;**
- 2) Las movilizaciones por la educación “laica” o “libre” durante el gobierno de Arturo Frondizi;**
- 3) Entre finales de la década del sesenta y la primera mitad de la década del setenta;**
- 4) La explosión participativa que coincidió con el final de la dictadura cívico-militar (1982-83) hasta la segunda mitad de la década del ochenta.**

En el primer caso, en el año 1918, en la Universidad de Córdoba, un grupo de estudiantes organizó un movimiento que levantó banderas que proclamaban la democratización de la enseñanza. Las medidas que reclamaban eran revolucionarias para la época, entre ellas: la autonomía universitaria; el cogobierno (que los estudiantes participen en el gobierno de la universidad); los concursos para las cátedras; y la necesidad de desarrollar políticas de extensión universitaria que acercaran la universidad a la sociedad.

A fines de la década del cincuenta, el gobierno nacional, encabezado por Arturo Frondizi, había impulsado la sanción de dos leyes: la del Estatuto Docente (la ley que reglamenta los derechos y las obligaciones del docente y el Estado) y otra que autorizaba a las universidades privadas a otorgar títulos profesionales. El movimiento estudiantil, sobre todo universitario, organizado por la FUA (Federación Universitaria Argentina) se opuso con fuerza a esta segunda medida. El conflicto fue conocido como educación “laica” o “libre”. Los estudiantes, que sostenían la consigna de una “educación laica” pedían que la Iglesia Católica no participara de la vida de las universidades.

Las movilizaciones, conducidas por los estudiantes universitarios, tuvieron el apoyo de algunos sindicatos y de los estudiantes secundarios que también se sumaron masivamente. Fueron reprimidas con dureza y se constituyeron en una de las excusas que el Poder Ejecutivo utilizó para implementar el Plan conocido como CONINTES que declaraba el “estado de conmoción interior del Estado”. Este “estado” permitió que el gobierno detuviera a opositores, sindicalistas y activistas estudiantiles.



A finales de la década del sesenta y principios de los setenta, se vivió un proceso de importante movilización social y política, caracterizado por la profundización de las propuestas. Numerosos grupos políticos, entre ellos las organizaciones revolucionarias, crearon sus frentes estudiantiles. Por ejemplo, los Montoneros relanzaron la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), retomando la sigla de una forma de organización creada durante el primer peronismo. La UES era un frente de masas estudiantil que buscó extender su influencia en los centros de estudiantes de los colegios secundarios de todo el país.

Por otro lado, desde sectores no peronistas se impulsaron fuerzas como la Juventud Guevarista, y creció el protagonismo de la juventud comunista, que ya tenía una larga historia, organizada bajo el nombre de la "Fede" (Federación Juvenil Comunista). Estas organizaciones agruparon a jóvenes politizados de los años setenta y muchos de ellos fueron objeto de la represión.

Durante la dictadura de 1976, a pesar de la represión, existieron ciertas formas de resistencia que se volvieron más visibles luego de la derrota en la guerra de Malvinas (1982). Desde entonces se dio un proceso que algunos investigadores caracterizan como de "entusiasmo democrático", porque millares de personas –muchas de ellas jóvenes– se volcaron a diferentes

formas de participación política y social. La democracia y la lucha por los derechos humanos fueron los dos pilares de ese proceso.

En esta historia, todavía queda mucho por escribir. En estas últimas décadas, los estudiantes fueron reinventando las formas de lucha para defender y mejorar la educación, así como también para participar activamente en las distintas instancias de la vida social.



Conversen con padres, profesores u otros adultos sobre sus recuerdos de juventud. ¿Qué preocupaciones, deseos y proyectos tenían cuando eran jóvenes? ¿Cómo era su relación con la educación? ¿Qué vínculo tenían con el trabajo? ¿Qué hacían en su tiempo libre? ¿Qué lugar ocupaba la política en sus vidas?



Una frase, una lucha, una época

Los momentos históricos de la participación juvenil fueron acompañados por frases y consignas que en pocas palabras lograron sintetizar parte de sus ideas. Compartimos algunas de ellas:

- **1918. Reforma universitaria.** "La reforma dio de si todo lo que pudo dar y en el camino se encontró con un aprendizaje: reforma universitaria es igual a reforma social"; "Los dolores que quedan son las libertadas que faltan"
- **1958. Educación laica o libre.** "Laica o libre"; "Ni curas ni comunistas, somos reformistas".
- **Décadas del sesenta y setenta.** "Obreros y estudiantes unidos adelante"; "Universidad de los trabajadores y al que no le gusta se jode se jode"; "Tomala vos, damela a mí, con el boleto estudiantil...".
- **1983. Regreso de la democracia.** "Milicos muy mal paridos que es lo que han hecho con los desaparecidos, la deuda externa, la corrupción, son la peor mierda que ha tenido la nación, qué pasó con las Malvinas, esos chicos ya no están, no debemos olvidarnos y por eso hay que luchar".



¿Conocían algunos de estas frases? ¿Qué entienden por cada una de ellas? ¿Qué relación hay entre las frases y los momentos históricos en que se produjeron? ¿Qué otras frases relacionadas con la vida política conocen?



¿Sabías que en la Argentina la educación secundaria era elitista, es decir, sólo para algunos y no para todos? ¿Sabías que en el año 2006 se sancionó la Ley de Educación 26.206 que señala que la escuela secundaria debe ser para todos los adolescentes y jóvenes del país?

¿Sabías que en 1960 sólo el 24,5% de los jóvenes y adolescentes de entre 13 y 18 años asistía a la escuela secundaria y que en la actualidad esa cifra es del 82%?

Al comparar los censos del 2001 y el 2010 se puede observar el avance en la cantidad de estudiantes que egresan de la escuela secundaria en la última década: en 2001, 8.641.000 argentinos de más de 15 años habían terminado la secundaria. En el 2010 esta cifra se elevó a 12.159.500. Argentina tiene hoy 3.518.000 más egresados de escuela secundaria que nueve años atrás. Es decir, mientras que la población en su conjunto creció un 10,6% por ciento, los egresados de la escuela secundaria en el total de la población crecieron un 40,7 %.



16 DE SEPTIEMBRE DE 1976: LA NOCHE DE LOS LÁPICES

El 16 de septiembre es una fecha que actualmente está reconocida en el calendario escolar por diferentes legislaciones. Sin embargo, previamente a esto, fueron los estudiantes quienes, desde 1983 en adelante, la fueron construyendo como una fecha propia. Les proponemos conocer y reflexionar sobre aquel episodio pensando qué relación tiene con nuestro presente.



¿Qué se recuerda?

El 16 de septiembre recuerda un hecho represivo conocido como **La Noche de los Lápices**. Y trae a la memoria a un grupo de jóvenes estudiantes secundarios que fueron secuestrados por la última dictadura (1976– 1983) en la ciudad de La Plata.

En la actualidad la fecha tiene alcance nacional. El suceso, además, es conocido mundialmente porque en él se sintetizan muchos de los elementos más profundos de las memorias sobre el terrorismo de Estado. Además, impacta

porque fue un hecho que afectó fundamentalmente a los jóvenes.

A mediados de septiembre de 1976 en la ciudad de La Plata un grupo de estudiantes secundarios fue secuestrado por las Fuerzas Armadas. Entre ellos estaban: **Francisco López Muntaner, María Claudia Falcone, Claudio de Acha, Horacio Ángel Ungaro, Daniel Alberto Racero, María Clara Ciocchini, Pablo Díaz, Patricia Miranda, Gustavo Calotti y Emilce Moler.**

Durante su secuestro, los jóvenes fueron sometidos a torturas y vejámenes en distintos centros clandestinos, entre ellos el Pozo de Arana, el Pozo de Banfield, la Brigada de Investigaciones de Quilmes y la Brigada de Avellaneda. Seis de ellos continúan desaparecidos, Francisco, María Claudia, Claudio, Horacio, Daniel y María Clara, y solo cuatro pudieron sobrevivir, Pablo Díaz, Gustavo Calotti, Emilce Moler y Patricia Miranda.

La mayoría de los jóvenes tenía militancia política. Muchos habían participado, entre tantas otras, en las movilizaciones que en la primavera de 1975 reclamaban el BES (Boleto Estudiantil Secundario), un beneficio conseguido durante el gobierno democrático de esos días y que el gobierno militar, instaurado el 24 de marzo de 1976, fue quitando de a poco subiendo el precio del boleto paulatinamente.

Por otro lado, buena parte de los estudiantes integraba la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) y la Juventud Guevarista, entre otras organizaciones.

Este episodio constituye uno de los crímenes de lesa humanidad cometidos por la última dictadura. Es decir: se trata de un delito cometido por el propio Estado y que por su gravedad ofende a la humanidad en su conjunto

¿Cómo se recuerda y por qué?

La socióloga Elizabeth Jelin escribió un libro titulado *Los trabajos de la memoria* en el que explica porqué es necesario que las sociedades “hagan memoria”. Dice Jelin que una de las funciones de la memoria es contribuir a procesar los dolores colectivos. La dictadura fue un gran dolor colectivo, de ahí la necesidad de ejercitar la memoria sobre lo que allí sucedió.

Para ayudarnos con esta tarea, Jelin explica cómo funciona la memoria. Y dice que ésta tiene tres características centrales:

- es un **proceso subjetivo**, la memoria se construye en función de la narración de las experiencias, de ahí el lugar fundamental de los

testimonios;

- es un **objeto de disputa**, existen luchas por la memoria y por eso se habla de memorias en plural y no en singular;
- es un **objeto que debe ser historizado** porque el sentido del pasado va cambiando con la aparición de nuevos testimonios, nuevas pruebas judiciales y con las transformaciones políticas y sociales.

La memoria sobre **La Noche de los Lápices** es un ejemplo paradigmático en este sentido porque fue cambiando a la par de las transformaciones de la memoria social. En primer lugar, el episodio fue conocido porque alcanzó resonancia pública durante el Juicio a las Juntas Militares, en el año 1985, cuando **Pablo Díaz**, uno de los jóvenes sobrevivientes, narró su historia ante la justicia. Un año después de ese testimonio, la historia de “los chicos” de La Noche de los Lápices logró amplificarse a través del libro escrito por los periodistas **Héctor Ruiz Núñez** y **María Seoane**, y la película, basada en ese libro, dirigida por **Héctor Olivera**.

El libro tuvo más de diez ediciones y la película sigue siendo, aún hoy, una de las más vistas en las escuelas a la hora de recordar lo sucedido. Es decir,



que ambos tuvieron una enorme eficacia para transmitir este hecho. Sin embargo, ambas representaciones, por la época en las que fueron realizadas, no destacan con fuerza un dato central de la historia: la participación política de la mayoría de los jóvenes secuestrados.

A su vez, en aquellos primeros años de la democracia, **La Noche de los Lápicos** funcionó como una bandera para los centros de estudiantes que volvieron a abrirse o se conformaron. El episodio estaba protagonizado por estudiantes, lo que provocaba –y provoca– una fuerte identificación, y el peso del relato estaba en la lucha estudiantil de 1975 por el boleto, una causa que puede convocar adhesiones aún hoy en día.

Fue con el paso del tiempo y las profundizaciones en la historia argentina reciente que la figura de los jóvenes secuestrados adquirió características más complejas. Su lucha como estudiantes se inscribió en la historia y de las importantes movilizaciones sociales de la década del setenta. Esto no relativiza el peso del aniversario, sino que, por el contrario, muestra el carácter vital que la memoria tiene, cuando las sucesivas generaciones se apropian de un hecho del pasado desde sus preocupaciones del presente.





¿Por qué es importante conocer lo que sucedió en el acontecimiento conocido como La noche de los lápices? ¿Por qué es necesario que las sociedades ejerciten la memoria?



¿Sabías que la represión estatal de la **última dictadura** afectó especialmente a los jóvenes? el **21 %** de los desaparecidos eran estudiantes; y más del **43%** de los desaparecidos tenía entre **16 y 25 años** al momento de su desaparición.

¿Sabías que los responsables de los secuestros de la llamada **Noche de los Lápices** están siendo **Juzgados** por el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N°1 en la ciudad de La Plata? El juicio al denominado "Circuito Camps", en el marco del cual se llevó adelante la Noche de los Lápices, comenzó en **septiembre de 2011**; abarca a **281 víctimas** y los acusados son **26 represores**.



ACCIONES JUVENILES GLOBALES OTRO MUNDO ES POSIBLE

Algunas voces insisten en decir que los jóvenes “no se comprometen”, “son desinteresados”, “apáticos”, etc. etc. Estos estigmas son desmentidos por muchas de las acciones que los jóvenes protagonizan en las escuelas, en la calle, y en organizaciones sociales y políticas de las más diversas. Les proponemos conocer algunas experiencias de participación juvenil de distintas regiones del mundo.

-**2005.** En **Francia** los jóvenes inmigrantes protagonizan una rebelión urbana. No querían cambiar el mundo sino que los integrasen en el mundo que existe. Los unía un sentimiento de fuerte rechazo a la injusticia y la discriminación. La mayoría de estos jóvenes habían crecido en hogares cuyos padres habían estado desocupados desde siempre.

“La lucha que acaba de comenzar será larga, y nuestro combate es justo. La sociedad nos ha creado, lo que prueba que esta civilización corre a su fin”.

(Frase de un joven de los barrios periféricos de París).

-**2006.** En **Chile** surgió la llamada “revolución pingüina” (en alusión al uniforme de los escolares). Los estudiantes reclamaban mejoras en la educación, un ingreso más igualitario y una transformación en el modo de concebir el rol del sistema educativo. Sus modos de organización estuvieron claramente ligados al “ciberactivismo”, es decir a las comunicaciones virtuales, el teléfono celular e Internet resultaron centrales para que pudieran difundir sus ideas. Estas movilizaciones estudiantiles, que se prolongan hasta el presente, instalaron en la agenda pública chilena e internacional, el problema del ingreso a la educación y de la inequidad de algunos sistemas educativos. En Chile, a diferencia de la Argentina, la educación universitaria es paga.

“Debemos romper con aquella burbuja universitaria que instala el individualismo, la competencia y el exitismo personal como patrón de conducta para los estudiantes por sobre ideas y conceptos fundamentales como lo son la solidaridad, la comuni-

dad y la colaboración entre nosotros”.

(Frase de Camila Vallejo, una de las líderes estudiantiles chilenas)

- **2008.** En **México** existieron una serie de manifestaciones en contra de las agresiones recibidas por los grupos autodenominados “emos”, a quienes se atacaba por su forma de vestir y sus gustos culturales. Tanto las agresiones como sus respuestas encontraron en la web un espacio de visibilidad y manifestación

“Cualquier tipo de discriminación y de fundamentalismos no son buenos para una sociedad democrática. Un día comienzan hablando mal de una persona por cómo viste, al día siguiente la golpean y años después terminan en guetos y en campos de concentración. Que yo sepa nadie quiere esto. ¿No están los punks y skaceros en contra de todo tipo de fascismo? ¿A los darketos y metaleros les gusta que los discriminen?”

(Frase extraída de un blog anti discriminación)

-**2008.** En **Grecia**, a partir de la muerte de un joven en manos de la policía, los jóvenes se organizaron por medio de comunicados virtuales y salieron a manifestar. También reclamaban una respuesta por los altos niveles de corrupción y se pronunciaban en contra de las políticas excluyentes de corte neoliberal.

“Desde Internet y teléfonos celulares se trama un invisible tejido de comunicación entre miles y miles de estudiantes de secundaria en toda Grecia. Nadie se da cuenta. El hecho es que el lunes en la madrugada las secundarias están cerradas. Sin asambleas, sin cualquier centro organizativo, sin la intervención de organización política alguna, los jóvenes están autoorganizados en las calles. Bloquean calles y carreteras, y enfocan toda la rabia que les provoca el asesinato de Alexis contra las sedes policíacas. No queda casi ni una comisaría que no esté bloqueada por los alumnos, lo mismo en ciudades pequeñas, pequeñísimas, que en barrios de Atenas y de Salónica, que no han conocido a lo largo de su existencia manifestación alguna o algo parecido (...) Son jóvenes de 13, 15 o 16 años que enfocan su rabia hacia ese objetivo.”

(Frase de Eugenia Apostolou, periodista griega)

** Los datos fueron extraídos de: Saintout, Florencia (comp.), 2001, “Jóvenes y política: Los límites de la aparente aporía”, Prometeo, Buenos Aires.*



¿Conocían algunas de estas experiencias? ¿Qué piden cada uno de estos grupos a través de sus textos y consignas? ¿Qué experiencias militantes juveniles conocen y/o llevan a cabo? ¿Cuáles son sus demandas? ¿Cuáles son sus formas de organización?



¿Sabías que en la década del veinte el sociólogo Karl Mannheim escribió un libro titulado *El problema de las generaciones* en el que se preguntaba qué pasaría en una sociedad donde los hombres vivieran para siempre y no hubiera espacio para la renovación generacional? La respuesta que dio fue contundente: esa sociedad se extinguiría.



Equipo Educación y Memoria:

Coordinadora: María Celeste Adamoli

Equipo:

Ignacio Amoroso, Santiago Cueto Rua, Matías Farias, Cecilia Flachslan, Daiana Gerschfeld, Mariano Harracá, Emmanuel Kahan, Pablo Luzuriaga, Violeta Rosemberg, Weinschelbaum Susana

educacionymemoria@me.gov.ar

“La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace mérito adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien”
(Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria, Córdoba, 1918)

“Banderas en tu corazón, yo quiero verlas, ondeando luzca el sol o no / ¡Banderas rojas! ¡Banderas negras! De lienzo blanco en tu corazón”
(Indio Solari)

“Tal vez algún día, dejen a los jóvenes inventar su propia juventud”
(Quino)

“La juventud tiene su lucha, que es derribar a las oligarquías entregadoras, a los conductores que desorientan y a los intereses extraños que nos explotan”
(Arturo Jauretche)

“Si nosotros conseguimos convencer a los jóvenes de que la realidad, por difícil que sea, puede ser transformada, estaremos cumpliendo una de las tareas históricas del momento”
(Paulo Freire)

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Subsecretaría de Equidad
y Calidad Educativa

DNPS Dirección Nacional
DE POLÍTICAS
SOCIOEDUCATIVAS

ME EDUCACIÓN
Y MEMORIA
Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa

JÓVENES Y
PARTICIPACIÓN

BANDERAS
EN TU CORAZÓN

▶ www.me.gov.ar